

La Angustia

MANUEL ARES FARALDO*

Sumario

Transcripción de un documento sobre el origen del santuario de la Angustia en la parroquia betanceira de San Pedro das Viñas.

Abstract

Transcription of a document about the origin of the sanctuary of Angustia in the Betanzos parish of San Pedro das Viñas.

En dos alturas extremas de Betanzos, una enfrente de la otra, que otean y vigilan la ciudad de Betanzos, están edificados dos santuarios marianos, Nuestra Señora del Camino, o popularmente de los Remedios, muy concurrido en toda la comarca mariñana y el de A Angustia, tiempos atrás muy festejado por las “cigarreras” de la fábrica de tabacos de A Coruña.

Pues bien, este santuario, desde el cual tenemos una de las mejores vistas de Betanzos, llama la atención por su construcción barroca inacabada, su altura y la magnífica imagen de piedra que le da el título de A Angustia: la Virgen que recoge en su regazo el cuerpo de su hijo Cristo bajado de la cruz.

D. Manuel Rodríguez Rodríguez, actual párroco de Betanzos, a cuya parroquia de Santiago pertenece el santuario de A Angustia, me pasó un documento hallado en su despacho parroquial y de cuyo valor digno de fe, creo, no se puede dudar, y que a continuación reproduzco al pie de la letra, pues creo que puede ser útil su publicación para el conocimiento del origen de dicho santuario. Dice así:



Alfredo Erias

*Manuel Ares Faraldo es sacerdote del Santuario de Nuestra Señora del Camino y miembro del Comité Científico del Anuario Brigantino.

De la Capilla o Santuario de Nuestra Señora de las Angustias de Illobre, extramuros de la ciudad de Betanzos, es patrono el poseedor de los mayorazgos correspondientes a los Señores Roldán de Betanzos. Sita en la feligresía de San Pedro das Viñas, anexa al curato de Santa María del Azogue. Tiene su origen desde don Alonso de Aguiar, Regidor perpetuo de Betanzos, quien según tradición halló esta soberana imagen en una granja de viñedo propia del mayorazgo de su casa de Illobre, en cuyo terreno y a sus expensas fabricó la primitiva capilla en donde estuvo colocada hasta el año de 1740. Su nieta Juana María de Aguiar edificó, amplió y fundó en el mismo terreno suyo otra capilla y consiguió de Su Santidad algunas gracias e indulgencias. También erigió una cofradía consistente en la expresada capilla, formándose para su gobierno Constituciones con comisión del ordinario de este Arzobispado que establecieron los primeros cofrades en la junta de 1745 en la cual D^a Juana fue tenida por fundadora y tanto ella como su hijo don Vicente Antonio Roldán Aguiar y Seijas, y los más que le sucediesen en la Casa y Mayorazgo de Illobre, por Patronos y hermanos mayores.

El 20 de septiembre de 1740 se dio licencia por parte del Sr. Provisor y Vicario General de Santiago al cura de Santa María del Azogue y San Pedro das Viñas en Betanzos para bendecir la Capilla de las Angustias inmediata a la Casa de Illobre.

La fuente de este documento es el Archivo de la Casa Condal de Taboada, porque los Aguiar y Seijas recibieron (¿heredaron?) el título “por haber muerto sin posterioridad todos los hermanos Gil de Taboada y el décimo conde Vicente Gil de Taboada, heredó el condado y demás señoríos y bienes vinculares Manuel Roldán y Gil de Taboada, hijo de Vicente Antonio Roldán y Aguiar, regidor de Betanzos y de M^a Antonia Gil de Taboada y Lemos, hermana del VI conde de Taboada.

Lo que dice el documento: ... “halló esta soberana imagen en una granja de viñedo propia del mayorazgo de su casa de Illobre...” tiene su explicación, pues en tiempos de persecución las gentes ocultaban aquellas cosas que estimaban y consideraban de mucho valor; y claro está, para los creyentes las cosas sagradas, entre ellas las imágenes, las tenían en gran estima; algo semejante a lo que ocurrió con la imagen de piedra del otro santuario de Betanzos, Nuestra Señora del Camino, del que según dicen, uno de los señores de Misericordia, D. Rodrigo Bermúdez de Osorio, halló la imagen “después de los trabajos de *excavación*”. Una imagen admirablemente tallada. De ahí el primitivo nombre de este otro santuario se llamó de Nuestra Señora de *Rivacabada*, del que fue párroco Francisco de Aguiar Seijas.

